

La prueba final. Esta semana termina el periodo de exámenes. Después de dos meses de intenso estudio, los jóvenes universitarios ponen fin al curso académico. Se trata del último esfuerzo, que afrontan con la seguridad de que les valdrá la pena, y tendrán su recompensa.

Una semana decisiva

► Los estudiantes de la UJI se enfrentan al último esprint para superar el intenso y duro periodo de exámenes



Nerea Soriano
► nsoriano@epl.es

■ Para los estudiantes de la Universitat Jaume I (UJI) de Castelló aún no es verano. Esta semana concluyen los exámenes después de dos intensos meses en los que cada joven ha realizado un media de siete u ocho exámenes, incluyendo los de recuperación. Se trata de una semana decisiva en la que un último esfuerzo vale la pena. En esta época, en lugar de «ir a pasar el día» a la playa, ellos van a la biblioteca del campus universitario. Pero lo preparativos se asemejan mucho. «Nos traemos la comida, la cena y mucha agua», comentan los estudiantes. Incluso cogen la nevera portátil.

En el caso de Alejandro Ballester, de Benicàssim y estudiante de primer curso de Finanzas y Contabilidad, llega a las nueve de la mañana y suele irse a las diez de la noche. «Me vengo por la mañana y estoy todo el día estudiando. Cuando veo que estoy fallando en cosas básicas,

descanso cinco minutos y vuelvo a la biblioteca», explica. Para el joven universitario el primer año de carrera no está resultando fácil. Lleva ocho exámenes entre recuperaciones y los ordinarios y acaba hoy con Historia de la Economía.

También Belén Adelantado termina hoy. Ella tiene 20 años, es de Castelló y estudia Enfermería. Asegura que le cuesta coger la mochila para encerrarse en la biblioteca mientras sus amigos hacen planes para ir a la playa pero dice que todo tiene su recompensa. En su caso, se va por la

HORAS

La biblioteca, llena

► No tanto como al inicio de los exámenes, pero la biblioteca de la Jaume I sigue esta semana copada por los estudiantes que preparan las últimas pruebas.



LA CLAVE

Los estudiantes acuden a la biblioteca provistos de comida y mucha agua

mañana aunque asegura que por las tardes le cunde más. Queda con amigos y, aunque estudian de forma individual, suelen hacer coincidir los descansos para tomar un café juntos y despejar la mente.

Benito Carrasco López, de Albacete, también está en la recta final. Después de catorce exámenes solo que queda una última prueba de Matemáticas II. El balance no es malo. Ha superado siete de diez asignaturas y confía en sumar otro aprobado. El joven de 20 años estudiante de primero de Ingeniería Informática dice tener una buena técnica de estudio: la presión. «Con lo cara que es la matrícula, lo mínimo es estudiar», asegura.

María Zabala y Marlen González, de Huesca y Castelló, respectivamente, ya pertenecen al grupo de las que han puesto punto y final al curso académico. María tiene 23 años, estudia Derecho y, pese a que el último examen lo tuvo el martes, aún se deja ver por la biblioteca de la UJI a donde acude para prepararse las oposiciones. «Son oposiciones para la judicatura y son muy duras por lo que me presentaré dentro de dos años», comenta la joven.

Marlen finalizó ayer y explica que ha podido compaginar el estudio con pequeñas salidas con sus amigos, lo que ha hecho este tiempo más llevadero. En lo que coinciden todos ellos es en la falta de preparación para afrontar la etapa universitaria. Según cuentan, en el instituto y FP los exámenes suelen ser más frecuentes y con menos temas. «En la universidad solo hay un examen por asignatura con todo el temario y es duro», aseguran.

¿Cómo te preparas los exámenes finales?



Marlen González.

«Me organizo bien, estudio, salgo con los amigos, hago deporte... intento compaginarlo todo»



Alejandro Ballester.

«No está siendo fácil, creo que no nos preparan para la universidad y he tenido que ir a una academia»



Belén Adelantado.

«Suelo empezar a estudiar bastantes días antes porque si no, no hay tiempo»



María Zabala.

«El truco está en machacar, y machacar, tener las ideas claras, hacer esquemas y memorizar»



Benito Carrasco.

«Estudio por la noche, estoy más tranquilo, sin ruidos y puedo concentrarme mejor que por el día»